

temporáneo, Ripoll no elige: “No puedo elegir entre el clásico y el contemporáneo, porque ambos son espectaculares, y es como elegir si quieres más a papá o a mamá”. Sin embargo, no todo ha sido fácil para el teatro en España, especialmente después de la crisis económica de 2008. Ripoll reflexiona sobre los desafíos actuales: “La crisis fue muy mala para el teatro clásico porque requiere elencos grandes. Poco a poco vamos recuperando lo que teníamos antes, pero aún queda mucho por hacer”, detalla.

Con una carrera que ha abarcado décadas, Ripoll mira hacia el futuro con optimismo y determinación: “Mi futuro es seguir haciendo teatro, explorando tanto la expresión contemporánea como el teatro clásico. Estamos en un momento de cambio y adaptación”, afirma. Respecto al futuro del teatro como forma de vida, Ripoll señala que “el teatro lleva siendo un enfermo más de 2000 años”. Por ello, asegura que, a pesar de su pesimismo, “intento pensar de manera un poco optimista y creo que se encontrarán soluciones de una forma u otra”.

Este reconocimiento en Almagro sirve para celebrar el legado de Laila Ripoll y para destacar este año su papel como comisaria de la exposición del Museo Nacional este año, lo que subraya su contribución multifacética al mundo cultural español. ‘Calderón, un escenario imaginado’ es la exposición que ha comisariado Ripoll. Esta muestra recorre cuatro siglos de representación teatral de las obras de Calderón, destacando momentos y personajes clave desde el siglo XVII hasta la actualidad. Dividida en dos secciones, la exposición primero analiza los espacios de representación y la recepción del teatro calderoniano en diferentes contextos sociales, políticos y culturales, y luego se enfoca en la evolución plástica y tecnológica de las puestas en escena.

Por último, Ripoll acabará su triple presencia en Almagro en la clase magistral asociada a la muestra, Hablemos de Museografía, del MNT junto con la Facultad de Letras de la UCLM, en la que dará a conocer el proceso de creación de la exposición.

Semblanza de Laila Ripoll

Laila Ripoll nació en una familia profundamente conectada con las artes escénicas. Su padre, Manuel Ripoll, se destacó como realizador y director de televisión, mientras que su madre, Concha Cuetos, dejó una marca indeleble en la televisión española con su papel de Lourdes en la serie “Farmacia de guardia”. Siguiendo esta tradición, su hermano, Juan Ripoll, también se ha forjado una carrera como actor.

Laila se graduó de la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD) en 1987 y amplió sus estudios en pedagogía teatral en el INAEM, interiorismo en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y teatro clásico español en la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Esta formación diversa ha influido en su enfoque integral del arte escénico. Junto a su esposo, el actor y dramaturgo Mariano Llorente, y su hijo, Laila ha logrado equilibrar una vida personal plena con una carrera profesional dinámica y exitosa.

Nacimiento de Micomicón

A finales de los años 80, Laila formó parte del cur-



so fundado por Adolfo Marsillach en la Compañía Nacional de Teatro Clásico, destinado a jóvenes actores con el objetivo de revitalizar el teatro clásico español. Fue en 1991 cuando, junto a Juanjo Artero, Isabel Gaudí y José Luis Patiño, fundó la compañía de teatro Micomicón. Posteriormente, Mariano Llorente y Santiago Nogales se unieron al grupo.

Micomicón tiene como misión rendir homenaje a los clásicos españoles, inspirándose en compañías británicas como la Royal Shakespeare Company. Laila desempeña múltiples roles dentro de la compañía, incluyendo actriz, directora de escena, escenógrafa, gestora, maestra de actores, dramaturga y dramaturgista, adaptándose según lo requiera cada producción.

Con más de 25 años de trayectoria y más de 20 espectáculos estrenados, Micomicón se ha consolidado como una referencia esencial en el teatro español y ha alcanzado reconocimiento en numerosos países latinoamericanos. Sus producciones abarcan desde obras clásicas y musicales hasta piezas históricas, dirigidas a un público diverso.

Entre lo clásico y lo contemporáneo

En la vertiente clásica, la compañía se dedica a recuperar y escenificar el teatro clásico español. Desde el teatro popular de entremeses y mojigangas hasta las grandes comedias del Siglo de Oro, la misión de la compañía es revivir estos textos con una mezcla de espontaneidad y disciplina, fusionando vanguardia y tradición, y eliminando cualquier elemento que no aporte valor al juego teatral, siempre con la intención de captar el interés del público contemporáneo.

La vertiente contemporánea de Micomicón busca un teatro del siglo XXI que combina lo sagrado y lo mundano, el mito y la actualidad, la muerte y el humor. Se trata de un teatro de texto enriquecido por un fuerte componente visual y plástico, donde las texturas y los materiales juegan un papel crucial.

Laila Ripoll, con su profunda dedicación y versatilidad, ha dejado una huella imborrable en el teatro español. Continuando con la tradición artística de su familia, ha llevado la escena española hacia nuevos horizontes, consolidándose como una figura clave en el panorama teatral contemporáneo.